

# **La difícil tarea de orientar subjetividades de exploración (navegación y zapping)**

*Ps. Roberto Balaguer Prestes*

*Ponencia presentada en las II Jornadas de Orientación Vocacional,  
Montevideo, octubre 2005*

## **Resumen:**

El objetivo del presente trabajo es pensar algunas características del contexto sociocultural contemporáneo que nos obligan a reflexionar si es que hay diferencias en las subjetividades que se des-encuentran en el proceso de orientación. Orientar en este mundo signado por la incertidumbre y la tecnocultura de exploración, implica el encuentro entre una subjetividad de progreso, futurista, que orienta a otra signada por el consumo, el presente y la exploración. Estas cuestiones de cierta manera entorpecen, operan como obstáculos para el pensamiento reflexivo, anticipativo de la OVO. La subjetividad de exploración se conecta, vive, se maneja más episódicamente, explora en el presente y le cuesta proyectarse a futuro. Navegación y zapping son dos de las formas privilegiadas que tienen hoy los jóvenes para explorar el mundo multimedia y también el mundo tecnificado que habitamos. Cómo influye todo esto en el proceso de orientación es probablemente un punto a profundizar a efectos de adecuar las herramientas a las generaciones actuales. La accesibilidad inmediata, la exploración con sus brazos de zapping y navegación seguramente tengan repercusiones cognitivas que será preciso reconocer como diferencias generacionales. Sólo así podrán ayudarse mutuamente orientador y orientado en el proceso de reflexión y exploración de las posibilidades vocacionales de las nuevas generaciones.

## **Palabras clave:**

tecnología, navegación, zapping, subjetividad

## Introducción

En la década del setenta el presidente de Digital, una gran empresa de informática, confesó que no hallaba buenas razones para que alguien pudiese querer tener un ordenador en su casa. Esto ocurrió pocos años después de que Watson, el presidente de IBM, declarase que en el año 2000 en el mundo sólo habría cinco ordenadores y todos serían IBM mainframe.

Si estas personas tan cercanas al mundo tecnológico erraron sus pronósticos qué esperar del común de la gente entonces, en su mayoría adultos nacidos en tiempos de Charoná, Billiken y el Libro Gordo de Petete. Estas jornadas, entre otras cosas, nos invitan a pensar acerca de orientar en estos tiempos actuales, tiempos diferentes al del momento histórico donde crecieron los orientadores. El contexto sociocultural contemporáneo nos compele a reflexionar si es que hay diferencias en las subjetividades que se des-encuentran en el proceso de orientación, y si las hubiera, cómo serían éstas. Para compartir algunas ideas he elegido dos ejes temáticos fundamentales conectados entre sí:

- Orientar en un futuro incierto
- Una generación de orientados con subjetividad de exploración

Al referirnos a esos puntos, hablaremos de subjetividades diferentes que se encuentran en el proceso de Orientación Vocacional Ocupacional (OVO). Orientadores y orientados son los dos protagonistas que han nacido y crecido en y con subjetividades diferentes. Cristina Corea definía la subjetividad como “la serie de operaciones que se hacen para habitar un dispositivo, una situación, un mundo”.

Vivimos en un contexto sociocultural tecnificado, de incertidumbre y de saturación, no de escasez, como sí lo fue la época donde crecimos los orientadores quienes contábamos con accesos y materiales muy restringidos. Por otro lado, hoy la mira no está puesta en el futuro, siguiendo la idea modernista de progreso, sino en el propio presente, en la exploración del mismo. ¿Cuál es el tipo de subjetividad que resulta de los nuevos contextos saturados de tecnología, imágenes e información? ¿Cuál es el joven digital que se forma en estos nuevos contextos electrónicos? ¿Es diferente? ¿Cómo comprenderlo, cómo orientarlo, si cuando se enfrenta a un examen entiende que el estudiar para el mismo (futuro) básicamente lo que hace es quitarle tiempo de ocio (presente)? **(1)**. Una

buena mayoría de los jóvenes no se visualizan como futuros profesionales y a los adultos nos cuesta a su vez, verlos como sujetos de trabajo futuros.

Por otro lado y en referencia ya al contexto, ciertamente me asusta ver la valoración que hacen los adultos del acceso a la tecnología por parte de los jóvenes. En general la visión tiende a ser bastante desvalorizante de lo que llevan a cabo en el mundo digital. Al adulto le cuesta mucho entender que la tecnología no sea usada para propósitos “cultos”, “librescos”, “enciclopédicos”, futuristas en el sentido formativo, sino para otros menesteres menos importantes en apariencia y de mayor jerarquización del presente (navegar, chatear, videojuegos, etc.). El objetivo del presente trabajo es pensar algunas características del contexto actual, de las generaciones jóvenes y de las formas de desencuentro y de des-orientarse en este mundo signado por la incertidumbre y la tecnocultura de exploración.

### **Orientar en un futuro incierto**

Aunque sepamos que el futuro no está escrito, los orientadores creo que en algún lugar de nuestras mentes tenemos la ilusión de que así sea. Esa ilusión sin embargo, nos conduce por senderos de equívoco muchas veces. A modo de ejemplo tenemos las citas de errores mencionados al comienzo, dos errores históricos de magnitud. Por más que podamos buscar otras acepciones al concepto de orientación, éste implica en algún sentido un camino ya conocido, una guía hacia territorios ya delimitados. Se orienta -nos guste admitirlo o no- en función de ciertos conocimientos actuales, presentes, sobre lo que creemos vendrá. La OVO de alguna manera es la orientación hacia lo que existe, no hacia lo que no existe, a lo que está para ser creado. Nadie orienta hacia el abismo, hacia el camino sin salida, al menos no sin antes prevenir al orientado.

Sin embargo, esta posición ética, de supuestos de conocimiento sobre el futuro, se encuentra en tiempos de grandes cambios sujeta al menos al escrutinio. Nada hay más alejado en el campo laboral que el conocimiento acerca de lo que vendrá. A su vez, nada hay más alejado de los jóvenes que pensar y planificar el futuro.

La OVO parafraseando a Bauman (2000) y Lewcowicz (2004) se ancla en la solidez, en un camino ya marcado, señalizado, a transitar o transitable. La juventud actual, mientras tanto, se maneja en la exploración, la navegación, la liquidez y fluidez. Es el encuentro entre una subjetividad de progreso, futurista, que orienta a otra signada por el consumo, el

presente y la exploración. Evidentemente esto no implica de ninguna manera que quienes desempeñan la función de orientación desconozcan lo anterior, pero conocerlo tampoco garantiza que tengamos un enfoque acorde a lo que pensamos. Muchas veces la técnica corre rezagada detrás de la intuición. Esta última requiere de una sistematización posterior para ser transformada en conocimiento, en saber. La orientación supone una suerte de presentificación del futuro, que en un contexto de incertidumbre se vuelve tarea difícil. Necesitamos representarnos el futuro para orientar y orientarnos. Nadie orientaría a un sujeto hacia un lugar donde cree no habrá nada en el devenir del tiempo; nadie en su sano juicio alentaría esa opción. El asunto es que la subjetividad actual es una subjetividad de exploración, navegación y accesos breves e interrumpibles como una conexión y ésta se da de fauces con una orientación hacia carreras suficientemente estructuradas, prolongadas, de largo aliento, con la vista puesta a futuro, correspondientes a la subjetividad del orientador.

¿Cómo representamos el futuro? Creando escenarios imaginados con los materiales con que contamos orientador y orientado en el *ahora*. Y en última instancia de lo que hablamos es de la ilusión de traer el futuro al presente y para ello hablamos de distintos verbos que tienen como denominador común la vista puesta en el futuro.

Sin dudas el camino es el inverso: proyectamos el presente al futuro, ubicamos en el futuro nuestros deseos, proyectos, temores, etc. Desde el presente proyectamos y traemos el futuro al presente, pero a su vez proyectamos el pasado (nuestra historia, sus tramas y nuestra subjetividad) al futuro a través de matrices incorporadas en los años de forjamiento de la personalidad.

La forma de imaginar el futuro dice mucho acerca del presente de quien lo imagina, acerca de la forma de concebir el mundo que lo rodea. Se ponen en juego allí deseos, temores, ideas, conocimientos, prejuicios y éticas también.

### **Contexto laboral actual**

*-Hijo, ¿qué vas a hacer cuando seas grande?*

*-Obsoleto, papá, obsoleto.*

Figuroa-Sarriera define las características del mundo laboral actual en estas palabras:

“Las mutaciones en la esfera laboral están relacionadas con el neoliberalismo y la consecuente afectación de las garantías sociales, la multiplicación de la inseguridad, así como con las nuevas condiciones a las que se enfrenta la fuerza de trabajo: el refugio en los mercados no regulados, no tutelados, frecuentemente en el límite de la legalidad; la primacía del trabajo alternado, temporal y flexible, la deslocalización productiva, la descentralización, el *outsourcing*, el *downsizing* y la terciarización que desestructuran la red relacional y la identidad social, fragmentándola en un archipiélago de figuras trabajadoras atípicas”.

El fantasma del despido, la flexibilización, los contratos temporales, los cambios de trabajo son los elementos que ocupan el imaginario laboral actual

Achicar, fusionar, crecimiento, liberalización forman parte de la mitología posmoderna, dioses de la posmodernidad venerados por unos, temidos por otros, pero deificados al fin. Inversiones, impuestos, crecimiento sustentable (Beck, 1992) desempleo estructural, poderes transnacionales, desfondamiento de las instituciones, caída de los Estados Nacionales son términos que pueblan el Olimpo líquido.

Modernidad líquida, segunda modernidad, sobremodernidad, etc. son todas denominaciones que apuntan a señalar una situación en la cual la modernidad parece haber llegado a su fin. Sin embargo, no es claro que en el ámbito de la educación ni de la OVO haya penetrado este discurso con fuerza suficiente para provocar un cambio.

La carrera como línea, como paradigma de lo que se conoce de antemano, se transita y alcanza se ve cuestionada por la realidad de los hechos. El propio concepto lineal de las mismas es el que se encuentra jaqueado hoy en una era pautada por el cambio, la exploración y los accesos. Para los jóvenes ya no hay tanto carreras, caminos conocidos de antemano, como fragmentos de carreras, exploraciones de lo desconocido, hipervínculos de intereses. La ética protestante de Weber, esencialmente moderna, es una ética si se quiere más obsesiva que la actual. Esta obsesividad rígida no es la característica de nuestros días hedonistas, ansiosos, consumistas, presentistas. Esos tiempos manejaban otro ritmo, otra velocidad. La moral protestante, la moral inmigrante, la ética del trabajo, el sacrificio eran paradigmas de acción con gratificación diferida. Existen actividades que son muy gratificantes de por sí, y otras que necesitan motivación extra. Capacitarse para el futuro, formarse, difiere de las primeras que son entre otras: comer, beber, sexo, juego y diversión. La formación profesional no tiene gratificación inmediata, y lo peor es que a veces tampoco diferida. El estudio implica resistir impulsos, el aburrimiento; la dificultad y el sacrificio son parte de la formación profesional. Si uno las

hace, es de esperar que se obtenga algo luego, más tarde o más temprano. Se supone que son el paradigma del modernismo: el control de los impulsos, la tolerancia a la frustración, la gratificación diferida tras alcanzar la meta que es sólida, espera al final y es conocida de antemano.

Mientras tanto, simultáneamente a que se piden tiempos más cortos para desarrollar las carreras, que la obsolescencia del conocimiento se hace cada vez más patente, el desarrollo tecnológico trae de la mano nuevas carreras, oportunidades que se generan, impensables años atrás, hasta para la gente más ligada al mundo tecnológico como veíamos al comienzo. Son estas oportunidades laborales que más que estar sólidamente aguardando al final de una carrera, van emergiendo, surgiendo en la propia exploración y el descubrimiento.

### **Identidad de las nuevas generaciones**

*“Ya no hay fondo sólido debajo del océano de de las informaciones. Lo tenemos que aceptar como nuestra nueva condición. Enseñemos a nuestros hijos a nadar, a flotar, quizás a navegar”.*

*Pierre Levy (2001: 18)*

En *Crónica de una muerte anunciada* García Marquez (1981: 27) hace la siguiente descripción:

*“Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso...()... Cualquier hombre será feliz con ellas, porque han sido criadas para sufrir.”*

Evidentemente el panorama social ha cambiado desde aquellos tiempos. El lugar de la mujer es claramente otro y las características valoradas difieren en varios aspectos de las mencionadas por el autor. Ese cambio del rol de la mujer, junto a la caída de la autoridad paterna, la horizontalización de los vínculos y la saturación de contactos y tecnológica, han contribuido a la aparición de nuevas generaciones, no exactamente atravesadas por el sacrificio, la postergación. Bajo nombres como Generación de la Red, *Download Generation*, *Instant Message Generation*, *Clickeratti kids* se esconde el concepto de una

generación absolutamente atravesada por lo tecnológico. Las nuevas generaciones están expuestas al movimiento incesante, al cambio. **La Generación de la Red, las generaciones actuales están llamadas al constante cambio en las tareas, a la reacción más que a la reflexión, a la exploración más que a la planificación.**

Todo esto produce una subjetividad pautada por el consumo en lugar del ahorro, por el predominio del “ya” por sobre la postergación. Del “sueño de la casa propia” a una fuerte capacidad para existir en no-lugares, en contextos cambiantes, líquidos, fluidos. Cambiar y mutar, zapping de ideas, lugares y sitios chocan con una OVO planificadora, anticipadora, reflexiva. La valoración de la capacidad de renovación, de reinventarse desde cero, se contraponen a una lógica de anticipación propia de los estudios prolongados, propia de la OVO. Las capacidades de transformación, acomodación, mutación son propias de las nuevas subjetividades, a diferencia de las características de la subjetividad de los orientadores. Carreras laborales vs. episodios laborales, fidelidad y compromiso frente a conexión y desconexión, surgen como problemáticas propias de la OVO actual.

### **La exploración como nuevo paradigma de acción cognitivo**

En el choque de subjetividades que se produce en la OVO debemos tener en cuenta las características de esta nueva generación multimedia. Dentro de ese perfil podemos destacar por ejemplo el manejarse en contextos de saturación, conexión, e intercambio. La accesibilidad inmediata, la exploración con sus brazos de zapping y navegación seguramente tengan repercusiones cognitivas. Cómo influye todo esto en el proceso de orientación es probablemente un punto a profundizar a efectos de adecuar las herramientas a las generaciones actuales. Evidentemente el contexto más que hacer pensar a futuro, llama, convoca al acceso inmediato, la disponibilidad constantes, al consumo. En lugar de lo racional, analítico, el contexto tecnocultural favorece la interpretación simultánea, a primera vista, intuitiva. Estas cuestiones de cierta manera entorpecen, operan como obstáculos para el pensamiento reflexivo, anticipativo de la OVO. La subjetividad de exploración se conecta, vive, se maneja más episódicamente. Necesita tocar, vivir, palpar más que imaginar-se. Así como el bebé conoce a través del tacto, explora con su boca, las nuevas generaciones dan muestras de formas de aprender y explorar algo distintas. El espacio de la OVO más que de reflexión -que es una

modalidad correspondiente a la subjetividad del orientador- necesita de exploración, navegación, vivencia. El desafío: incorporar esta modalidad a la OVO, reconociendo las diferencias de subjetividades, manejándolas como tales, mientras se adecuan las herramientas, sin dejar de renunciar a lo viejo, pero dando cabida a lo nuevo también.

Navegación y zapping son dos de las formas privilegiadas que tienen hoy los jóvenes para explorar el mundo multimedia y también el mundo tecnificado que habitamos. La educación formal y la OVO en muchos casos equivale a pedirles que abandonen el zapping y elijan un solo canal de entre toda la oferta posible y se mantengan en él de por vida. Que en lugar de navegar y explorar, se les solicite elijan a priori -sin la menor experiencia que avale el detenerse en ese sitio- es negar las diferencias de contexto en el que han nacido y están inmersos los jóvenes hoy.

## Notas

(1) Dinámica grupal con alumnos de 6º año de Primaria preparatorio del examen de egreso, en una institución educativa de nuestro medio, Montevideo, 2005.

## Bibliografía

- Balaguer, R. (2003) *Internet: un nuevo espacio psicosocial*, Montevideo: Ed. Trilce
- Balaguer, R. (2003) "Haciendo foco en el nuevo pensamiento. Tercer enfoque para la Psicología educacional" en *Psicología en la Educación: un campo epistémico en construcción*, Montevideo: Ed. Trapiche
- Bauman, Z. (2000) *Modernidad Líquida*, México: Fondo de Cultura Económica, 2002
- Beck, U. (1992) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Barcelona: Paidós, 1998
- Corea, C. & Lewkowicz, I. (2004) *Pedagogía del aburrido, Escuelas destituidas, familias perplejas*, Bs As: Paidós
- Figueroa Sarriera, H. "Dispositivos y tensiones del conocimiento en torno a las sociedades cyborgs" en: [http://www.cibersociedad.net/recursos/art\\_div.php?id=66](http://www.cibersociedad.net/recursos/art_div.php?id=66)
- García Marquez, G. (1981) *Crónica de una muerte anunciada*, Ed. Sol: Barcelona



- Levy, P. (2001) *Cibercultura*, Santiago: Dolmen